



**Trueque organizado por mujeres.**

**Una actividad de emergencia en situación de crisis capitalista.**

**El caso del club de Trueque “Canje por mercadería” en San Carlos, La Plata, Bs. As.,  
Argentina**

*Autora: Brenda Gimena Wehrli*

*Carrera: estudiante de la Licenciatura de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.*

*E-mail: bren\_22lp@hotmail.com*

## Introducción

El trueque es una operación en la que redes de personas y comunidades se organizan para llevar a cabo el intercambio de productos en donde su valor de uso es lo preponderante. En esta práctica lo que están en juego son las necesidades de los participantes.

Es un sistema que precede al capitalismo y sin embargo pareciera ser producto de él. Hay personas que quedan afuera del mercado convencional por no tener trabajo y por ende dinero, pero que tal vez son productores de servicios y/o bienes, y/o tienen productos que no necesitan y que simultáneamente otros sí, y se genera entonces la necesidad y la posibilidad de intercambiarlos.

Como en este sistema de trueque se producen otros valores y principios que no son propios del capitalismo, como unidad, reciprocidad y ayuda mutua; y las personas que participan están simultáneamente dentro del sistema capitalista y reproducen de alguna manera sus valores también, es entonces cuando aparecen los conflictos para que se despliegue esta actividad en el tiempo. Esto ocurrió en los clubes de trueque en el 2001: los valores y sentidos capitalistas terminaron por colonizar el espacio hasta generar su crisis. Hace cuatro años se retomó esta actividad y hoy también se sigue reproduciendo.

En la actualidad hay una escasez de relevamientos en torno a la cantidad y dinámicas de los nuevos encuentros urbanos de trueques en Argentina. Pero con su silenciosa existencia resulta evidente que en los momentos de crisis los ciudadanos excluidos optan por actividades de la economía popular para paliar los problemas estructurales del mercado de trabajo, y en algunos casos con intenciones de abandonar las dinámicas capitalistas de intercambio y crear otras lógicas de consumo, y relaciones sociales basadas en valores solidarios.

El caso que elegí para dar cuenta de esto, es el de un sistema de trueque que se realiza en el barrio San Carlos de la ciudad de La Plata, en la provincia de Buenos Aires con el nombre de “CANJE POR MERCADERIA” en un terreno situado al costado de la Delegación municipal de San Carlos, La Plata, en donde mujeres se organizan para intercambiar principalmente ropa y mercadería.

Debido a la pandemia del coronavirus, el trueque siguió funcionando de manera virtual, específicamente en una página de Facebook: situación a la que tuvieron que adaptarse.

Es necesario reflexionar y analizar esta iniciativa dentro del marco de la economía popular que emerge como respuesta a la crisis, y que de hecho no es la primera vez que sucede en Argentina,

debido a los antecedentes de trueque que tuvieron lugar entre el año 1995 y el 2001. Y es importante comprender entonces, que hay otro mercado, estrategias y lógicas posibles.

El objetivo de este trabajo es describir de qué manera esta actividad convive nuevamente con el mercado capitalista, los alcances y extensión; y sus potencialidades y limitaciones teniendo en cuenta el rol que ocupan las mujeres que han recurrido a esta estrategia para satisfacer sus necesidades.

Por otro lado, es importante mencionar que con la irrupción de la inusitada pandemia por la expansión del Covid-19 y la disposición del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), este mercado solidario se enfrentó a obstáculos para desarrollar su actividad. A raíz de la emergencia sanitaria global y las medidas de prevención para mitigar el contagio y la expansión del nuevo coronavirus, el grupo “Canje por mercadería” se vio forzado a adoptar nuevas medidas y estrategias de organización y reconfiguración del trabajo que le permitieran continuar su actividad. Como consecuencia, me propongo principalmente, realizar un análisis sobre nueve entrevistas realizadas a través del Facebook y mediante el WhatsApp en el periodo comprendido entre diciembre del 2020 y enero del 2021.

### **El Trueque: Sus orígenes y discusiones en torno a su significado**

Para definir al trueque es necesario que lo ubiquemos en su contexto. No hay una definición específica de trueque, sino que cada definición esta delineada según las circunstancias y el contexto que le imprimen el significado.

Cuando decimos “trueque” pensamos eventualmente que se trata de un intercambio sin dinero. Sin embargo, por ejemplo, en los clubes de trueque en Argentina del 2001 circulaba un papel moneda paralelo al del mercado, que funcionaba exactamente de la misma manera. Esta circunstancia fue una de las que llevo el trueque a su desenlace convirtiendo a “los créditos o bonos” en una limitación de la actividad debido a sus consecuencias: “la forma dinero supone un poder de compra concentrable en pocas manos, el surgimiento de un desbalance en el poder económico de los miembros de la comunidad (...) introduce formas de control y concentración de un poder que puede tender a autonomizarse y sacar sus propias ventajas a través de prácticas de corrupción” (Hintze, 2003, pp 265, 266).

Por otro lado, existen discusiones en torno al origen del trueque. “Una de las valoraciones discutidas sobre el trueque, es tratarlo como un fenómeno histórico que de manera evolutiva

precedió al mercado y que estuvo confinado en el dominio exclusivo de la economía.” (Jairo Tocancipá-Falla, 2008, p 13)

Sin embargo, esto ha sido refutado por experiencias etnográficas al verificar la coexistencia de experiencias de trueque con otros sistemas de mercado, como sucede en este caso del

“Canje por Mercadería”.

### **El trueque: Economía Social Solidaria, Popular y Feminista**

Considerare a este caso parte de la Economía Social Solidaria (ESS), como una de las estrategias colectivas pensadas para el desarrollo y la reproducción humana de la vida que intenta mitigar las diferentes consecuencias del capitalismo, como por ejemplo el desempleo, la desigualdad, la exclusión, y la precariedad laboral, entre otras, a través del trabajo en equipo, la inclusión y la revalorización del vínculo humano para el mejoramiento de la vida y del medio ambiente.

De esta manera redefino junto a la Economía Social Solidaria el concepto de economía. Desde esta visión la economía debe servir a las personas y no, las personas a la economía. También debe ser un medio para la reproducción y el desarrollo de la vida, y no un fin en sí mismo. No tiene que tener como finalidad el lucro sino la satisfacción de las necesidades a través de la capacidad de trabajo y la vinculación humana. (Coraggio, 2016)

La economía social solidaria, como perspectiva política, surge en contexto de crisis, y exacerbación de las desigualdades, ante la supervivencia de algunos sectores olvidados por el mercado y por el Estado. En este sentido es “portadora de innovaciones sociales” y de valores de solidaridad y equidad, en la que la familia y el grupo están por encima de lo individual, y en los que la colaboración está por arriba de la competencia (Yves Vaillancourt, 2011, p. 19). Es por eso que el trueque se ubica dentro de este tipo de estrategias que surgen desde la sociedad civil.

Desde los teóricos de la ESS surge la discusión acerca de si estas formas organizativas, autogestionadas, y autónomas son solo una realidad generada por la exclusión, que contiene actores de los sectores populares que realizan actividades de diversas índoles para sobrevivir (Narodowsky; 2013), o si se trata de la construcción más profunda de otra forma de vivir que tiene a los trabajadores como actores principales fomentando otros valores distintos a los que foguea el capitalismo (Coraggio, 2016, 2018). Es decir, si se encajona en la “economía de los pobres” que sirve en el momento para salir de la pobreza, la exclusión, y el desempleo, o si

tiene la capacidad de lograr la autonomía suficiente como para transferir valores y conformarse como proyecto estratégico y alternativo.

Resulta complejo responder acabadamente a este debate, ya que dentro de las ESS existen experiencias heterogéneas, y dinámicas; y sectores diversos, que devienen en problemas para tratar de definir, conceptualizar, y sistematizar sus prácticas. Es “un campo cuyos límites son difíciles de establecer, tanto por la heterogeneidad de experiencias que abarca como por su sensibilidad ante los vaivenes de coyunturas sociales, políticas y económicas”. Aun así, la producción de materiales es necesaria y pertinente para aportar a este campo en construcción. (Maldovan Bonelli, 2018)

Dentro de la *Economía Social Solidaria* podríamos ubicar al trueque más específicamente en la *Economía Popular*, experiencia que se lleva a cabo por los sectores populares como una vía para acceder a recursos de diversa índole, en este caso no-monetario.

Por otro lado, la problemática de género que atraviesa todos los campos, en este caso no será la excepción puesto que se trata de un grupo solo de mujeres. En este sentido es pertinente ubicar este estudio de caso dentro de la *Economía Feminista*.

“La economía feminista propone la construcción del bienestar social junto con el respeto y cuidado por la naturaleza. Esta visión pone de manifiesto que en el centro de la sociedad están los procesos que sustentan la vida, que generalmente no son pagos y son llevados a cabo por mujeres. Estos procesos se refieren a los “cuidados”, a menudo son invisibles y, como consecuencia, se consideran secundarios, aunque en realidad son pilares fundamentales (...).” (Solis y Cardorini, 2019)

Cabe aclarar, que las mujeres representan un porcentaje muy alto de los trabajadores y consumidores dentro de las Economías Sociales Solidarias, como perspectiva política y teórica, y Populares, como práctica, tanto en la transferencia de ingreso social como en las autogestivas y de cooperativización. (Maldovan Bonelli, 2018)

### **El trueque en Argentina entre los años 1990 - 2001 y actualidad**

La necesidad de hacer frente a las políticas neoliberales que se empezaron a sentir en el 1970, y que se vieron traducidas en desempleo y pobreza, dio surgimiento a la Economía Popular en Argentina. De esta manera, emergieron distintos tipos de organizaciones económicas desde los sectores populares como una alternativa al trabajo formal asalariado, y una forma de acceder a un trabajo y a los recursos para garantizar la reproducción de la vida. Dentro de los tipos de

organizaciones se puede mencionar a las cooperativas de trabajo, las líneas de crédito, empresas recuperadas, emprendimientos familiares, y las redes de trueque. El caso más revelador para la conformación de las EP en Argentina fue la crisis bancaria del 2001, y es en este contexto en donde surgieron las experiencias de trueque más significativas de América Latina.

“En el contexto de una recesión de cuatro años y los problemas estructurales que presenta el mercado de trabajo asalariado, o cuentapropista, para incorporar población activa y garantizar el acceso a los consumos básicos, la práctica de trueque está indicando nuevas formas de organización de consumo, de relaciones con el mercado, así como un intento de refundación de una solidaridad orgánica en la que el acceso previo al dinero de curso legal no constituye el factor limitante” (Hintze, 2003, p12.)

Se trataba de una forma de asociación libre, altamente consciente de valores, y de relaciones solidarias, por medio de la cual se formaban comunidades de prosumidores, que se organizaban en nodos, y en ellos se intercambiaban sus capacidades en forma de bienes o servicios producidos y consumidos por ellos. El primer trueque se dio en el 1995 en Bernal, provincia de Buenos Aires, y crecieron exponencialmente la cantidad de nodos con el correr de los años, en la localidad. Además, a partir de ese momento se replicó a lo largo y a lo ancho del país. Se creó una moneda social que se utilizó en cada nodo del país. Esto da cuenta de la confianza y credibilidad que tenía en este momento, la practica en sí, y la moneda. Pero finalmente se fueron desarticulando los nodos. Con la existencia de la moneda social, algunos lucraban, acumulaban y por lo tanto existía una distribución desigual de la moneda social. (Hinzte, 2003)

Luego de ese auge de redes de trueques, hay escasos relevamientos de datos sobre la creación de nuevos nodos, o nuevas dinámicas de organización similares a las del trueque en Argentina, y mucho menos con esa intensidad del 2001. En la actualidad hay una nueva versión de estos nodos en internet, y hay realizado un relevamiento hecho en el CEPA que cuantifica estas interacciones en Buenos Aires. En lugar de las redes de trueques, lo que se conforma hoy en día es el trueque en las redes, tema que desarrollare en otro trabajo.

### **El estudio de caso: “Canje por mercadería” organizado por mujeres en San Carlos, La Plata, Bs As, Argentina**

#### ***Metodología***

Este trabajo, este estudio de caso, pretende describir y analizar la visión de sus miembros, e invita a reflexionar sobre las ESS.

Teniendo en cuenta la escasez de datos en la actualidad acerca de esta estrategia particular, el trueque en contexto urbano, es que me sumerjo en este pequeño mundo intentando responder a algunas preguntas o bien, generarlas. La elección estuvo basada en la curiosidad de ver en el barrio donde vivo un grupo con tanta convocatoria, en un espacio público que usualmente se encontraba vacío. El amontonamiento, la gente con mantas tiradas como una feria, y la cantidad de mujeres en un predio que siempre esta desolado, entre otras cosas, me llamaron la atención. La elección estuvo delineada principalmente por el taller a cargo del profesor Fabián Ygounet: Economía Social Solidaria, Popular, y Feminista.

Espero que la exploración de este universo, aunque particular y específico, sirva de ejemplo de análisis para otros casos, puntapié para el análisis de otros temas y generador de otras preguntas.

Para lograr esto es que realice un trabajo de campo en el grupo de “Canje por mercadería” que conto con técnicas de observación participante presenciales, en el predio de 137 y 32, en el cual realice trueques e interactúe de manera informal con las participantes en pos de conocer las formas de trabajo. También efectué una etnografía de manera virtual en su grupo de Facebook, técnica que me sirvió porque el trabajo se realizó durante la pandemia del Covid-19 que se enmarco desde marzo del 2020 y continua a la fecha. Observe de esta manera las actividades del Facebook durante el año 2020 y 2021.

Además, realice entrevistas a nueve participantes lo que significó la principal técnica de recolección de datos. Para esto realice una publicación en el grupo de Facebook solicitando colaboración para un trabajo de la facultad, e inmediatamente tenia aproximadamente 20 postuladas como mínimo para aportar al trabajo. Solo entreviste a las primeras 8 personas, 4 de ellas solo me comentaron en la publicación y por privado no me respondieron. Note en algunas que no me respondieron más por incomodidad ante las preguntas ya que se realizaron por vía virtual, lo cual genero desconfianza.

Por otro lado, las mujeres que, si accedieron a la entrevista fueron muy amables. Las entrevistas vía Facebook y WhatsApp permitieron que la conversación se realizara en momentos en los cuales ambas, entrevistada y entrevistadora estuvieran libres y pudieran responder sin alterar los horarios cotidianos, por lo que algunas conversaciones se hicieron en el lapso de 3, 4 días, y hasta 1 semana. Esta flexibilidad espacio-temporal se debió al uso de la tecnología en tanto internet, dispositivos digitales y redes sociales.

Estas técnicas responden a una metodología cualitativa que se eligió para desarrollar este trabajo de carácter exploratorio y descriptivo.

### *Su constitución y construcción ¿Cómo surgió esta idea? ¿Quiénes forman la organización?*

El grupo de trueque “Canje por Mercadería” tiene lugar en un terreno situado al costado de la delegación municipal de San Carlos.

El barrio San Carlos se encuentra en la localidad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina (GBA Zona Sur). Abarca una superficie de 14,37 km<sup>2</sup> y está delimitado por las calles 131 de 520 a 52, de ahí hasta 155, hasta 38, hasta 149, hasta 512, hasta 134, hasta 514, hasta 133 y hasta 520. Abarca los barrios de Las Quintas, La Cumbre y Las Malvinas. La localidad está atravesada por las avenidas 520, 32 y 44, de gran circulación vehicular y con cientos de locales comerciales.

El “Canje por Mercadería” está situado específicamente en el Barrio Las Quintas, en la avenida 32 y 137.

Esta modalidad de trueque autogestionada, organizada por mujeres, surgió en el 2016 con el principal objetivo de satisfacer las necesidades básicas de un grupo de familias de la ciudad.

Comenzó con un grupo de tres amigas que trabajaban juntas y que comenzaron a ir a un canje que se llevaba a cabo en la estación de Ceballos. Dado que era lejos y complicado para ir desde La Plata, decidieron replicar el grupo en el barrio San Carlos. De esta manera copiaron la dinámica: crearon un grupo en Facebook, y lo prepararon para que sea solo para mujeres.

Una de las administradoras (como ellas se llaman) cuenta: “comenzaron a hacerlo en la casa de una de las chicas. En el primer canje éramos 6, luego 15, al siguiente 20 y en menos de un mes había cola para ingresar a la casa. Lo hacíamos en el patio, pero la gente no entraba.” (Administradora, diciembre del 2020)

Las personas que concurrían eran todas mujeres, y la administradora aclara en la entrevista, que se trataba de una cuestión de “seguridad” ya que el canje se desarrollaba en la casa particular de una de sus amigas. Como el grupo tenía un buen funcionamiento así, continuaron con esta regla de “no aceptamos hombres”, regla que se extiende hasta la actualidad. Pero si aclara, que hoy en día los maridos acompañan a las mujeres al predio.

Al quedar chico el lugar inicial, en el domicilio de una de las administradoras, trasladaron el trueque a la plaza más cercana, que era “Papa Francisco”, calle 39 entre 137 bis y 138, pero allí no pudieron conseguir el permiso municipal para juntarse. Es así como surgió la idea de hablar con personal de la Delegación de San Carlos para resolver el problema de dónde realizar el



trueque que convocaba a tantas familias; y una persona (y aclara “solo una” dando a entender de que no contaban con apoyo para el proyecto) les propuso realizarlo al costado de la Delegación, en donde hay un predio vacío, que es donde actualmente se desarrolla esta actividad.

Su creación se enmarca en el segundo año de gobierno de Mauricio Macri como presidente de Argentina. En este año, las medidas políticas que se tomaron tendieron a la devaluación de la moneda de hasta un 45% debido a la quita del cepo cambiario. Además en 2016 se aplicó un tarifazo a los servicios como el agua, la energía y el transporte, que hasta ese año habían estado subvencionados. Esta suba de tarifas afectó fuertemente a los sectores populares. En este contexto coyuntural, es que nace en 2016 “Canje por mercadería”.

### ***Relación con el estado municipal de La Plata: la delegación de San Carlos***

Acerca de la autonomía de las ESS respecto de las instituciones estatales Coraggio (2016, 2018) y Nadorowsky (2013) consideran que esto se trata de una de las problemáticas más grandes que tienen ya que ambos sostienen que las ESS necesitan del soporte estatal y las políticas públicas para conservarse y expandirse. Aunque los gobiernos no forman parte activa de la organización, si cedieron desde el nivel municipal, parte del espacio público para que este se desarrollara. En este sentido, coincide con los clubes de trueque del 2001 en los que se presentaba una desconfianza frente al Estado (Hintze, 2003).

En el canje se puede observar esta desconfianza: en una de las entrevistas, una participante menciona que no necesitarían ninguna ayuda del Estado “ya que si alguien ayuda o algo al grupo se va a querer llevar el esfuerzo que hacen las administradoras para que funcionan el canje”. También me han mencionado que “no es una agrupación, sino pareciera algo político, somos un grupo”. Lo que propone en su libro, Susana Hintze (2003) es que no es necesaria una intervención estatal en los grupos de trueque en tanto regulación y control, sino que es necesario tal vez la ayuda en el circuito productivo como por ejemplo “apoyo a la producción de insumos”. En este sentido aparece el Plan Alimentario municipal, y el espacio que ofrece el municipio para que se desarrolle el trueque.

“La mercadería del plan”, como ellas la llaman, corresponde a una política pública de alimentación y aquellas que no consumen o no necesitan las llevan al canje y las cambian por algo que, si necesitan, o que si consumen. Esto es por dos cosas, en principio porque la mercadería del plan es una mercadería que no tiene valor comercial y está prohibida la venta, y

por otro lado porque la mayoría de los productos que entregan no se encuentran en las góndolas del supermercado.

Las participantes que acceden a la mercadería del plan resignifican el plan de alimentación, y deciden canjear en este espacio lo que no consumen, por otra cosa que si consumen y lo que no necesitan por algo que si necesitan (incluye marcas, o diferentes alimentos).

Una de las mujeres entrevistadas sostiene que el plan de alimentación no cubre sus necesidades y explica: “Es una ayuda sí, pero no lo cubre en absoluto. A mí me pasaba que en ese entonces cuando no tenía trabajo, con un bolsón solo comes 2 o 3 días. Y hay cosas que no son muy necesarias. Ej. Me daban 1 fideo, 1 harina, 1 aceite, 1 azúcar, 1 leche y después eran cacao, mermelada, dulce de batata y membrillo. Eso cuando uno no tiene trabajo lo veo innecesario” (2021).

Esta resignificación del plan de alimentación dentro del canje, da cuenta de que el mercado no es un simple lugar de intercambio de mercancías, sino que es parte de interacciones socioculturales más complejas (Canclini, 1995), y que el consumo “es el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” (Canclini, 1995, p 2).

Para canjear estos productos, las administradoras actualizan los “precios” de cada alimento de la mercadería que viene en los bolsones que les entrega el estado a algunas de estas mujeres. Esto es porque al no estar en las góndolas del supermercado, no tienen un precio que demuestre el equivalente de esos productos. Las críticas más recurrentes en el grupo tienen que ver con que se trata de “valores irrisorios” que no corresponden con la realidad del supermercado, y que además no son actualizados con frecuencia, por lo que por ejemplo una harina del plan equivale a \$30 cuando en el súper está a \$80. Estos precios los estiman las administradoras del grupo, y la justificación tiene que ver con que son productos que “les regala el Estado”, y que no tienen precio de por sí.

Las entrevistadas manifestaron sugerencias para poder ayudar en el grupo, sin necesidad de intervenir en la organización:

“viendo que tengan cosas para tirar, en vez de tirarlas... donarlas a chicas que puedan transformarlo en unos fideos o leche para llevarse a su casa. Creo que también el hecho de que nos permitan el espacio ya es una gran ayuda. Porque podrían mandarnos la policía y sacarnos... pero creo que se podría brindar ayuda desde ahí... dando el espacio... para que cada familia

pueda llevar su manta o emprendimiento, hay personas que llevan artesanías, ropita hecha a mano. Entonces una va con tranquilidad sabiendo que tiene el espacio para poder rebuscársela y traer algo a cada hogar”. (Elisabeth, 2020)

El grupo “Canje por mercadería” parece funcionar bien con la escueta intervención estatal, y se evidencia una desconfianza generalizada frente a las esferas estatales. Se observa que las entrevistadas están mayormente conformes con el desenvolvimiento y la organización que emerge desde la sociedad civil. Aunque muchas de las entrevistadas tienen propuestas de mejoras como por ejemplo un galpón para los días de calor, frío o viento, ya que el predio está a la intemperie. Dejan en claro que el canje frente a estas dificultades climáticas no puede llevarse a cabo con normalidad y que las necesidades esos días no se suprimen ni se satisfacen. Otras consideran necesaria la creación de una guardería para los niños, o un lugar para que jueguen, ya que en el momento del canje muchas mujeres no tienen con quien dejarlos y esto supone una dificultad al momento de intercambiar. Otras, apelan a la solidaridad de otros ciudadanos para que donen ropa que no usan. De esta manera, las participantes las transformarían en alimentos.

Por otro lado, en referencia al cuidado del medio ambiente se pide a las participantes, desde la Delegación municipal, y desde la coordinación, que dejen el predio limpio, y la vereda libre para la circulación de vecinos.

### ***Normas de convivencia y dinámicas de la actividad***

En cuanto a la dinámica de la actividad, este grupo de mujeres se reúne en el terrero, y una vez que las personas que desean participar de la actividad se registran con nombre y apellido al ingresar al lugar, su actividad consiste en una “tirada de manta” en que se expone la mercadería y comienzan los intercambios. También se recolecta al ingreso el monto de \$1 y un alimento, y al finalizar la jornada se sortea entre las mujeres que se anotaron y participaron en el día del trueque. El sorteo es para promover a las participantes a que se anoten, y de esta manera puedan encontrarse con el resto, y ante un inconveniente de incumplimiento resulta necesario estar anotado para hacer los reclamos correspondientes al grupo de Facebook. Esta es una de las reglas más importantes: anotarse al llegar al predio y llevar un cartel con el nombre que cada una tiene en el Facebook. Otra de las reglas tiene que ver con el no uso de dinero, y un límite para canjear que es actualmente (Septiembre, 2022) \$600. Este monto a lo largo del año ha cambiado tres veces: \$90 (2017), \$150 (2019), \$250, \$350, \$400, \$500 (Marzo 2022). Esta última modificación se realizó en marzo del 2022, lo cual da cuenta del empeoramiento de la

situación económica y la depreciación del salario. Este límite corresponde a una prenda nueva, o a un pack de alguna mercadería y el monto se trata del equivalente de canje. Aun así, sigue siendo un valor muy bajo, ya que lo que tratan las administradoras es de que el canje sea accesible para todas, que ninguna se quede afuera y que todas tengan las mismas oportunidades de acceder a los productos. Si algo supera el límite, puede ser canjeado “mano a mano” por un pack de algún alimento, o por algo referente a la electrónica, o mueble, que también exceda el límite.

Una herramienta fundamental del grupo es el Facebook. El uso de esta red social es muy recurrente para llevar a cabo este tipo de actividades. El trabajo del CEPA (2019) “realizado en la red social Facebook entre el 27 de mayo y el 7 de junio de 2019, registra 48 grupos públicos de compra-venta o trueque con más de 1.000 participantes localizados en la zona del AMBA. La mayoría fueron creados en 2017 y registran una relevante cantidad de publicaciones diarias.”

Además, “la gran mayoría (43%) pertenecen a la Zona Oeste de GBA y Zona Sur (40%). Esta distribución es razonable, ya que ambas zonas son las más golpeadas por los despidos y cierres de empresas. Sólo el 8% corresponde a zona norte, y el resto (9%) a CABA.” (CEPA, 2019)

También hace hincapié en los grupos de trueque e indica que “están en auge”, junto a otros tipos de intercambio alternativos. (Ver gráficos 5, 6, 7, 8 del estudio realizado en CEPA)<sup>1</sup>

Las prosumidoras han utilizado el grupo de Facebook “Canje por mercadería”, para delinear las normas, reglas y para que todas las integrantes plasmen sus sugerencias, quejas y reclamos en pos de mejoras. El canal de Facebook es el “lugar de encuentro” democrático y es el medio por el cual el canje es cada vez más concurrido. Una de las limitaciones de las “redes de trueque” en el 2001 era su poca accesibilidad a la parte tecnológica (Hintze, 2003). En este sentido el Facebook hace que el “umbral de entrada” sea cada vez más bajo, dando la posibilidad a todos aquellos que son parte de esta red social, de participar en el grupo de trueque.<sup>2</sup> En lugar de “redes de trueque” como se llamaban en el 2001, hoy podríamos renombrar esta actividad “trueque en las redes”. Su función es la de ofrecer o pedir antes del encuentro y de esta manera asegurarse el intercambio: “canje seguro”. Cada publicación en el Facebook tiene que ser concreta: que es lo que busco, y tengo para canjear; y/o que es lo que tengo y que pido por ello

---

<sup>1</sup> Cito de: <https://centrocepa.com.ar/informes/223-estrategias-de-ingresos-ante-la-crisis-economica-relevamiento-sobre-grupos-de-trueque-en-ferias-territoriales-y-redes-sociales-al-primer-cuatrimestre-de-2019.html>

<sup>2</sup> Coraggio en “Trueque y Economía Solidaria”, Hintze, 2003 define “umbral de entrada”: “volumen de recursos requeridos y condiciones que se exigen para poder participar”.

y en qué estado esta. De esta manera no hay rodeos con cada intercambio, y quien tiene o quien quiere lo publicado se ofrece en los comentarios. Los ofrecimientos van por orden, es decir, la primera que comenta tiene el derecho de adquirir u ofrecer el producto primero. Y luego si esta persona no lo quiere o no tiene para ofrecer, se sigue con el siguiente comentario, y así sucesivamente.

El Facebook es una herramienta principal del grupo ya que es un canal de noticias y novedades para sus miembros, y la forma de comunicarse, pero no es necesario que los miembros tengan algún medio digital y cuenten con esta red social para participar, es decir, no es excluyente. Pueden hacerlo yendo al predio los días de encuentro que son los martes y los sábados de las 14 a las 16 horas. Eventualmente este horario y estos encuentros se van modificando por distintas circunstancias y se reajustan continuamente según conveniencia grupal.

En el grupo no se canjean celulares ni medicamentos, ni servicios para evitar que haya dentro del canje la posibilidad de que circulen celulares robados, medicación vencida o de contrabando y que alguien salga perjudicado. El hecho de que no se ofrezcan servicios es porque el cumplimiento de los mismos se salen del control de la administradoras. El móvil principal en el canje es que “nadie se quede sin comer”, y la ayuda mutua es uno de los valores que más se estimula en el grupo. En este sentido, muchas han manifestado que a veces canjean con gente que ven que no ha canjeado nada en las dos horas, por el simple hecho de que no se vaya a su casa sin nada, y que las dos horas de canje hayan tenido algún sentido.

### ***Relación con el mercado tradicional***

Dentro de la mercadería que se canjea en el grupo las principales son: alimentos de la canasta básica, pañales, higiene personal y limpieza; ropa, calzado. Artículos de bazar. También hay productos elaborados como manualidades, bolsitas de cumpleaños, stickers personalizados, ropa tejida, tortas, budines, y conservas. Muchas mujeres llevan verduras de las quintas, o las compran en cantidad para luego canjear por otros productos y que les rinda, o llevan las que producen ellas mismas en sus huertas domésticas. Todos estos artículos, si se encuentran en las góndolas del almacén, están “valuados” en relación con el mercado tradicional. En este sentido el valor de cambio tiene más importancia que el valor de uso a la hora de canjear.

En épocas de presencialidad anterior a la pandemia, en el predio de 137 y 32 funcionaba paralelamente un “mercadito” en el cual si se usaba dinero. Las entrevistadas han resaltado la utilidad del mercadito, ya que en muchos casos no contaban con la mercadería que pedían a cambio de un producto y resultaba accesible y practico ir al “mercadito” a comprarla. No solo

esto, sino que también les daba la posibilidad a transeúntes de pasar por la vereda y poder participar de manera espontánea. En relación a esto todas las entrevistadas desconocen quien es la persona detrás del mercadito y no saben a quien se le ocurrió la idea.

Aunque si bien el trueque funciona, claro está, paralelamente al mercado capitalista (y digo claro está, porque es imposible abstraerlo a otra realidad), se refuerza y se materializa esta idea dentro del canje con la creación y el funcionamiento del “mercadito”.

Esto da cuenta de que:

“La economía solidaria es una economía no capitalista, no se trata de un sistema anticapitalista sino del no capitalismo, porque está conviviendo en una economía en donde existe un mercado compartido con el capitalismo, del cual la economía solidaria se está proveyendo de bienes y servicios y donde además todavía se aportan factores productivos y se obtienen remuneraciones por parte de actores de la economía solidaria.” (Hintze, 2003, p 247)

Por otro lado, la mitad de las mujeres entrevistadas tienen un empleo tradicional, con un ingreso mensual de dinero, pero la mayoría de estas mujeres, cuentan con un trabajo precarizado.

Todas manifiestan que la pandemia les causo inestabilidad en sus trabajos tradicionales, y en sus ingresos mensuales, por lo que el canje se convirtió en una herramienta que les permitió ingresar comidas a sus hogares.

### ***Trabajo de cuidado y trueque entre mujeres***

Hay dos cuestiones importantes para dar cuenta: por un lado, estamos hablando de comida, ropa, útiles escolares, y demás artículos que corresponden al trabajo de cuidado que históricamente ha recaído sobre las mujeres. Es decir, por un lado, el canje reproduce de alguna manera y relaciona a las mujeres con los trabajos de cuidados. Pero por el otro el hecho de que la mujer salga de la casa, consiga los elementos que son parte de los trabajos de cuidados en el ámbito público, y vuelva a la casa con “la comida” hace que se visualicen estos trabajos de cuidados. Además, no solo se valora el trabajo de cuidado de la mujer a través del trueque, sino que se trata de un empoderamiento de la mujer que no está empleada en el mercado tradicional.

Hay que tener en cuenta que detrás del canje hay apropiaciones de determinados saberes de parte de las mujeres y “formas de saber hacer” o “formas de saber continuar” con las que los hombres no cuentan. Al tratarse de un mercado paralelo que coexiste con el resto de los mercados las participantes saben los precios de los productos básicos de la canasta familiar, de

las marcas, y de las calidades. Esto da cuenta de que la economía familiar y su planificación están bajo la responsabilidad de las participantes. En el grupo de Facebook ante la imposibilidad de no poder asistir a un canje, una de las mujeres envía al marido para realizarlo y al equivocarse con la equivalencia del producto la mujer aclara “Lo que pasa es que yo no pude ir y fue mi marido, y él no sabe los precios”.

Por otro lado, es de suma importancia destacar que en el grupo se presenta la idea de que la mujer es una persona más segura, solidaria, y amable, frente la idea de un hombre peligroso, en el ámbito privado. Cuando se trasladan al espacio público el hombre deja de ser de alguna manera peligroso y pasa a “acompañar” a las mujeres.

Un trabajo del Centro de Economía Política Argentina del 2019, realizado en CABA y GBA arroja que, en la Economía Popular, en particular participante de ferias (incluye venta o intercambio) “la amplia mayoría son mujeres (69%), los varones representan 30% y hay un 1% de feriantes de transgénero”. Y propone que: “La composición protagónica de mujeres abre la puerta para problematizar, en el futuro, la enorme importancia de la organización de las mujeres, tendiendo lazos de solidaridad en contextos de crisis económica para sortear la sustentabilidad social”.<sup>3</sup>

### ***El significado de la organización para ellas y sus familias***

El canje convoca a decenas de mujeres, que como mencione más arriba, están encargadas mayormente de las tareas de cuidados de sus familias. Ellas recurren al trueque como estrategia para obtener los productos básicos necesarios para la reproducción ampliada de la vida. La administradora entrevistada, menciona que “han llegado a ir más de 300 personas” y que el móvil principal es la “necesidad”. Muchas de las que participan están desempleadas y, las que no, se acercan al trueque porque “no les alcanza para sustentar a las familias”.

El hecho de que sea solo de mujeres, sostienen que le da independencia a la mujer porque de esta manera ella es la que trabaja y lleva el alimento a su casa. En este sentido la practica influye de forma significativa en la configuración del concepto de trabajo y en la consideración de la condición de trabajadoras (Maldovan Bonelli, 2018). De esta manera no solo son trabajadoras aquellas que tienen un trabajo asalariado y condiciones laborales tradicionales sino también

---

<sup>3</sup> Cito de: <https://centrocepa.com.ar/informes/223-estrategias-de-ingresos-ante-la-crisis-economica-relevamiento-sobre-grupos-de-trueque-en-ferias-territoriales-y-redes-sociales-al-primer-cuatrimestre-de-2019.html>



aquellas que van al canje y pueden ingresar bajo esta modalidad de trabajo, alimentos a sus hogares para contribuir a la producción y reproducción de la vida y la economía familiar.

Sin embargo, algunas de las entrevistadas manifiestan la necesidad de tener un trabajo asalariado y esto se debe a la inestabilidad socioeconómica de depender exclusivamente de lo que se canjee. De hecho, la mitad de las entrevistadas sostiene que esto no es posible, que el canje solo sirve de manera transitoria o subsidiaria.

De todos modos, en ningún momento la actividad del trueque como reorganización del trabajo aparece “degradada” en relación a otras formas de empleo por parte de los miembros del grupo. Una de las entrevistadas manifiesta que “nadie te juzga” dentro del grupo porque todas se encuentran en las mismas condiciones. Esto quiere decir que la actividad de canje tiene un carácter reivindicatorio respecto al autorreconocimiento de los actores.

Entre los testimonios obtenidos sobre el significado que tiene el trueque para sus familias se encuentran mujeres que dicen que “es una ayuda en el momento”, que “solo cubre algunas necesidades”, que “aliviana muchísimo”, o que te “zafa cuando no tenes nada”.

Para otras mujeres el trueque ha sido más significativo, ya que expresan que “viven del canje” y que “cuando no canjean, no comen”. Así son algunas experiencias:

“Arranque de nuevo a tirar manta porque no teníamos nada” (2021)

“En marzo a raíz de la pandemia me quede sin trabajo y me la empecé a rebuscar como pude y el canje me ayudó mucho” (2021)

“Los sueldos están muy bajos, y la mercadería aumenta por eso es necesario el canje” (2021)

“Se me hace cada vez más difícil llegar a fin de mes” (2021)

“Se trata de un momento económico difícil. Gracias al canje pude salir adelante” (2021)

No caben dudas de que el canje surgió para cubrir huecos, faltas y problemas estructurales del mercado de trabajo, como lo son el desempleo, la precariedad laboral, y la inflación, entre otros.

De esta manera el canje resulta para algunas mujeres una ayuda que complementa, y para otras es primordial para el desarrollo y la reproducción de sus vidas.

Por otro lado, cabe mencionar que aunque el grupo sea “solo para mujeres” en la actualidad el ambiente es familiar. Muchas mujeres son acompañadas de sus maridos, o sus hijos, o amigas. Sin embargo al momento de preguntar si habían hecho amigxs en el canje, aunque muchas



destacan que hay muy buena onda entre las participantes, la finalidad principal es ir por los canjes. De esta manera se pierde esta valoración de los vínculos humanos que las ESS pregonan y priorizan, dando más importancia a lo material (aunque lo material se trate de elementos básicos para la supervivencia). El encuentro en el canje, de acuerdo a los testimonios es “como ir al almacén, que conoces a la vendedora de ir siempre, pero sin plata”.

### ***La organización en tiempos de pandemia. Cambios, dificultades y adaptación***

La pandemia reconfiguro la forma de trabajo de este grupo y modifíco algunos hábitos en la organización. Además las participantes del grupo sufrieron inestabilidad económica en sus trabajos y en sus ingresos monetarios diarios, por lo que recurrieron al canje para satisfacer sus necesidades.

Por un lado, el Facebook que habían creado desde un comienzo resulto ser una herramienta primordial en época de pandemia, porque al suspenderse el canje para prevenir los contagios lo que se resolvió fue ir por “canjes seguros”, y de esta manera no se aglomeraba gente en el predio. En el momento en el que el gobierno dicto el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) este era el único medio de comunicación entre las participantes. Cabe aclarar que una de las reglas es no acordar en privado ningún canje, porque de esta manera no hay evidencia si es que surge algún inconveniente, y las administradoras no pueden intervenir de ninguna manera. Es decir, si el canje se concreta en privado, se resuelven los problemas en privado.

En pandemia, en el grupo de Facebook se publicaba la mercadería, y se pactaba con el interesado un punto de encuentro que sea cómodo para ambos, sin tener que ser este necesariamente el de 137 y 32. El encuentro era con una persona puntual, en un lugar puntual, y el intercambio era por una cosa puntual. En el momento de ASPO se podía pactar un lugar de encuentro que les conviniese a ambas partes, debido a que no se aceptaba la reunión multitudinaria en el predio.

En la actualidad lo que piden las administradoras es que los canjes se hagan en 137 y 32, como único lugar de encuentro del grupo, los días establecidos (por ahora, 2022, sábados de 17 a 19 hs). En el caso de querer intercambiar en otro punto de encuentro, o en otro horario se les pide a las participantes que lo hagan fuera del grupo, es decir, en privado. Esto lo hacen para reforzar el grupo con las reglas para que no se disuelva o se desvirtúe.

Las limitaciones en esta reorganización del trabajo en pandemia eran las personas que no tenían Facebook para publicar, ya que con el ASPO se disolvió todo encuentro masivo. En tal caso se utilizaba la solidaridad de algún amigo o pariente que publicaba en nombre de la persona que no contaba ni con los medios técnicos, ni con las habilidades digitales para participar. En ningún momento el canje dejó de existir, simplemente su trabajo se reconfiguro con las herramientas que tenían.

En el trabajo de campo que se realizó a finales del año 2020 se pudo apreciar como ante la falta, o el error de algunos participantes estaba en juego la cena o la merienda del otro, por lo que ante todo se pedía responsabilidad y puntualidad al momento de hacer los canjes.

En la actualidad el canje sigue funcionando como funcionaba antes de la pandemia. Aún se mantienen las reglas iniciales. Lo que se cambió fueron los montos de equivalencia en dinero. Es decir, que funciona activamente hace 6 años y continúa.

### **Conclusiones finales**

El caso expuesto podemos caracterizarlo como un tipo específico y singular de la Economía Social Solidaria, Popular, y Feminista, e incluso de trueque. Aunque este mundo es muy amplio y heterogéneo, y no podemos definir con claridad que es lo que abarca en su totalidad, este caso es un ejemplo de una de las formas que adopta la Economía Social Solidaria y Popular en el país, entre muchos otros y de distinta composición.

Podemos encontrar puntos en común con los trueques realizados en el 2001, aunque también muchas diferencias. Lo cierto es que el trueque, como practica, sigue funcionando después de 20 años, y satisface nuevamente necesidades teniendo un gran alcance, en este caso, en el barrio San Carlos, de aproximadamente 300 personas, lo que equivale hipotéticamente a 300 familias. Además, existen actualmente otros clubes de trueque en la ciudad de La Plata, por lo que es una actividad económica alternativa en expansión.

El análisis realizado del caso, y la bibliografía que me acompañó a lo largo del trabajo me permite llegar a una conclusión abierta, y sujeta a modificaciones posteriores: el trueque llevo para quedarse, pero en convivencia con otros mercados. En este caso, necesariamente convive y necesita del mercado capitalista. De otra manera, necesitaría de los aportes de otros mercados que, por supuesto podrían originarse dentro de la Economía Social Solidaria (ESS), como, por ejemplo, las cooperativas. Esto implicaría “estructurar redes de economía que puedan enfrentar

las estructuras que generan la exclusión” (Hintze, 2003, p 80). De esta manera, estructurando redes de economías solidarias, se podría crear una esfera social solidaria realmente autónoma.

Si no, estaríamos entre otras dos posibilidades en un futuro: 1- que el trueque se mantenga en funcionamiento con las mismas reglas, y organización y conviva con el mercado capitalista como hasta ahora lo viene haciendo o 2- “que el mercado capitalista subsuma estas redes solidarias y el proyecto de transformación se pierda” (Hintze, 2003, p 80), como paso en el 2001.

El crecimiento continuo de los grupos de trueque tiene que ver con la capacidad de movilización, la satisfacción de demandas inmediatas, el poco costo de ingreso y nulo en el egreso y la posibilidad de trabajo para las mujeres, y va de la mano con dos de las discusiones que tiene este campo en construcción, las ESS: por un lado, el hecho de que solo sea una alternativa subsidiaria, complementaria, y de momento, y que se encajone en una “economía de los pobres”. Por otro lado, la fuerza que tiene en tanto eje de lucha, que pone en escena: las necesidades y de esta manera la “agenda social problemática”<sup>44</sup>, la importancia de la economía doméstica y familiar, la seguridad alimentaria, y la capacidad que tiene de decir en su práctica “no estas solx”. Estas características son lo que podría finalmente consolidarlo como proyecto estratégico y formador de valores. Pero necesariamente faltaría estructurar las redes de economía solidaria.

De todas maneras quedan temáticas para ampliar, como: el alcance del plan alimentario municipal: su significado, y su resignificación; el uso de las tecnologías, y el abordaje etnográfico digital en torno al trueque; el empoderamiento de las mujeres a través del trueque; el imaginario colectivo o social respecto a estas prácticas de trueque (que pienso que nos permitiría estimar los posibles alcances futuros de la practica); indagar en profundidad sobre el contexto socio-económico de creación, ahondando de esta manera en sus causas; la relación entre la contaminación, la economía circular y el trueque; el trueque como política participativa de la sociedad civil y su relación con el Estado y las políticas públicas.

Mi deseo es que este trabajo de luz a una de las prácticas de trueque urbano que se está imponiendo en la actualidad, y que al conocerse, otras personas puedan acercarse a ser parte, a interrogarse sobre sus hábitos, y a realizar aportes que fortalezcan esto que es parte de las ESS.

---

<sup>44</sup> Oszlak (2009) define “agenda social problemática: al conjunto de necesidades y demandas cuya satisfacción se asigna a determinados actores sociales. En este caso el actor que están atendiendo esta “agenda” es una organización de la sociedad civil.

La idea no es romantizar las desigualdades, pero si me parece importante conocer que hay distintas formas de habitar el mundo, y de eso se trata la Economía Social Solidaria.

### **Bibliografía**

-**Coraggio, José Luis.** “La Economía Social y Solidaria (ESS): Niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades” En: Carlos Puig (org) Economía Social Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas (págs. 15-39). 2016.

-**Coraggio, José Luis.** “Potenciar la Economía Popular Solidaria: una respuesta al neoliberalismo”, en Revista Otra Economía, vol. 11, n. 20. Julio-diciembre 2018.

- **García Canclini, Néstor.** “El consumo sirve para pensar”. pp. 41-55. Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México, Grijalbo. 1995

-**Hintze, Susana.** “Trueque y Economía Solidaria”. Buenos Aires, Prometeo, 2003

-**Jairo Tocancipá-Falla,** “El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca”, Revista de Estudios Sociales [Online] URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/17700>

-**Maldovan Bonelli, Johanna.** “La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción. Colección “Trabajo y economía popular” N°1. Compilado por Emilce Moler. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, 2018.

-**Narodowsky, Patricio.** “Economía Popular: Una estrategia para sostener la actual alianza política y profundizar el cambio estructural”, Revista Realidad Económica N.º 279. Noviembre 2013.

-**Oszlak, Oscar.** “Implementación participativa de políticas públicas: aportes a la construcción de un marco analítico”. En Belmonte Alejandro (et. Al.) (2009): Construyendo confianza. Hacia un nuevo vínculo entre Estado y Sociedad Civil, Volumen II, CIPPEC, y Subsecretaría para la Reforma Institucional, y Fortalecimiento de la Democracia, Jefatura de Gabinete de ministros, Presidencia de la Nación, Buenos Aires, Argentina. 2009

- **Solis, María de los Ángeles y Cardorini, Ana Florencia.** Proyecto Operativo Eliza. Manual del/la capacitador/a de la experiencia. Primera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fundación SES y OXFAM. 2019. [Online] URL: [https://jovenesxotraeconomia.org/wp-content/uploads/2019/09/Cuadernillo-Operativo-Eliza-V\\_3.pdf](https://jovenesxotraeconomia.org/wp-content/uploads/2019/09/Cuadernillo-Operativo-Eliza-V_3.pdf)

**-Vaillancourt, Yves.** “La economía social en la co-producción y la construcción de las políticas públicas”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Investigaciones Administrativas. Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo N°3. 2011.

**Fuente de audio:** Radio Cut, Entrevista a una de las administradoras en 2019: [Online] URL: <https://ar.radiocut.fm/audiocut/trueque-nunca-se-termino-ir-dicen-desde-clubdeltruque-del-bdeg-sancarlos-laplata/>